

Hagamos de la necesidad virtud

ANTONIO COSTA
Presidente de la Acequia Real del Júcar

Hoy se cumplen 35 años de la declaración de l'Albufera como parque natural. Desde la Acequia Real del Júcar celebramos con satisfacción este día, somos parte esencial de su historia, promovimos y apoyamos la creación del parque natural y, desde el principio, colaboramos en su Junta Rectora.

La convivencia entre regantes y l'Albufera ha sido muy estrecha durante siglos. Y apoyamos la declaración de Parque Natu-

ral como garantía para la protección de un paisaje del que l'Albufera se siente parte. Siempre hemos entendido que el agua, su bien más preciado, debe gestionarse con responsabilidad. Es un recurso limitado que obliga a un uso eficiente.

Hoy, el principal reto de los regantes es la pervivencia de nuestro modo de vida. La finalización de la modernización de regadíos es clave para incrementar la competitividad de la agricultura de la Ribera del Júcar.

No solo está en juego nuestro futuro sino también el mantenimiento de un rico ecosistema que forman parte del paisaje valenciano. En aquellos sectores en los que ya se ha implantado, la modernización de regadíos ha reducido el número de parcelas sin cultivar.

Dependemos del agua, un bien escaso y, conscientes de ello, hemos buscado compatibilizar nuestra necesidad de completar la modernización con el mantenimiento del parque, lo-

grando que todos los recursos con la modernización, hasta 30 Hm³, fuesen destinados a l'Albufera. Este acuerdo nos ha permitido derivar 12,36 Hm³ de agua de gran calidad este año.

Estoy convencido de que la estrecha vinculación puede mantenerse, alcanzando consensos que permitan garantizar el agua para el parque. Un consenso que ya hemos recibido de numerosas administraciones públicas, entre ellas, la del Ayuntamiento de Valencia.

Decálogo para salvar el parque

El dragado, el control de los vertidos y la llegada de agua, puntos negros

Continúa pendiente una solución para el colapso del colector oeste, la adecuación de Pinedo y la construcción de otra depuradora

J. S.

VALENCIA. Han pasado 35 años y los problemas básicamente siguen siendo los mismos. La falta de agua, y de calidad, marca el futuro que pasa también por solucionar el problema de los continuos vertidos. Muchas son las inversiones anunciadas, pero no son tantas las finalmente ejecutadas.

1. Agua de calidad

El sentir es unánime. Regantes, agricultores, ecologistas, investigadores coinciden en señalar que la Albufera necesita una aportación mayor de agua y, también que debe ser de calidad. El actual Plan del Júcar, presentado recientemente por el Ministerio de Transición Ecológica, no parece que vaya a solucionar las carencias del parque. De hecho, los regantes temen que se intente sustituir aportaciones desde el Júcar, mucho mejor, por agua procedente de depuradoras.

2. Vertidos

Los vertidos asedian la Albufera. Al encontrarse en un entorno urbanizado, el parque acaba recibiendo residuos industriales y urbanos. Con los años se han construido depuradoras en su entorno que han disminuido en algo los graves problemas. Pero el riesgo continúa y todavía hay inversiones previstas que no se han ejecutado, como la de los tanques de tormenta y de nuevas plantas y colectores.

3. Colector oeste

El colector oeste está saturado. Basta una pequeña tormenta para que empieza desbordarse y las aguas residuales terminan en la laguna. Su ampliación está pre-

vista desde principios de siglo, pero no se ha llegado a ejecutar. Ahora la Generalitat, a expensas de los fondos de la Unión Europea, ha previsto la construcción de una conducción paralela para aliviarlo.

4. Agricultura

Los agricultores encuentran cada vez más problemas para desempeñar su actividad. Según denuncian, las restricciones son cada vez mayores. Encuentran dificultades para arreglar las motas, para aplicar productos fitosanitarios o para ajustar los niveles de agua. Además, están apartados de los órganos de decisión del parque.

5. Dragado

La capa de sedimentos, según un estudio de la Universitat Politècnica, alcanza los 80 centímetros en las orillas. Si se tiene en cuenta que la profundidad máxima de la lámina de agua es de metro y medio, el espacio para que se desarrolle la vida es muy escaso. La solución, según destacan los investigadores, pasa por un dragado selectivo y monitorizado.

6. Normativa

Parte del Plan Rector de Usos y Gestión fue suspendido por el Supremo en 2012. La Generalitat no ha impulsado su nueva redacción hasta el pasado año. La revisión tardará al menos un par más antes de que entre en vigor.

La conselleria no ha encontrado aún una salida de consenso para sustituir la quema de la paja del arroz

Los agricultores denuncian cada vez más trabas para ejercer su actividad y no están en los órganos de decisión

7. Paja del arroz

La Conselleria de Emergencia Climática todavía no ha encontrado una alternativa viable y que concite el consenso de todos los afectados a la quema de la paja del arroz y gran parte se sigue quedando en los campos.

8. Anoxia

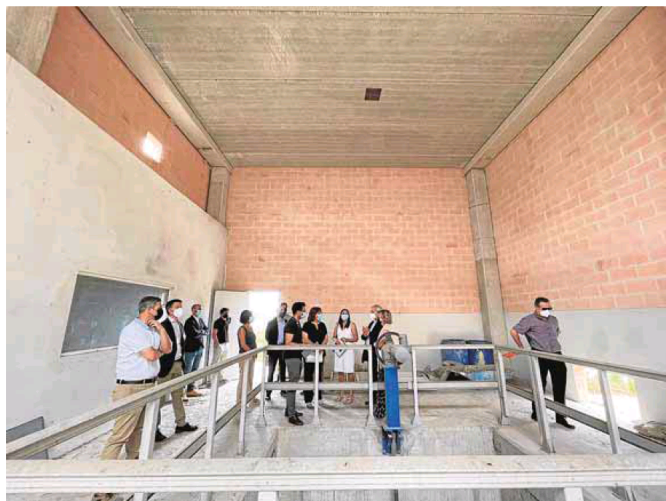
La falta de oxígeno sigue afectando en ocasiones a la laguna provocando la mortandad de aves y peces. El abandono de la paja del arroz en los campos y el vertido de residuos orgánicos siguen provocando este fenómeno.

9. Entorno urbanizado

La cercanía de la Albufera a un área metropolitana como la de Valencia implica unos riesgos como son los vertidos que llegan de las zonas industriales y de la población que reside en el entorno.

10. Pinedo

La adecuación para que la depuradora de Pinedo pueda enviar agua a la Albufera sigue pendiente. Tampoco se ha construido la nueva planta para aliviar a la actual que está sobrepasada.



La delegada del Gobierno, Gloria Calero, y el presidente de la CHJ, Miguel Polo, visitan ayer las obras. LP

Los tanques de tormenta estarán acabados en año y medio

J. S.

VALENCIA. El Gobierno anunció ayer que en año y medio estarán terminados los tanques de tormenta para proteger la Albufera. La obra lleva paralizada desde 2012 por problemas técnicos. La previsión del proyecto, según los estudios efectua-

dos al efecto, es que este sistema podría interceptar del orden de la mitad de la contaminación que actualmente estaría recibiendo el lago durante los episodios lluviosos.

La inversión prevista para finalizar los trabajos es de diez millones de euros. A esta cantidad hay que sumar los 27,4 que

se habían gastado antes de paralizarse los trabajos.

El proyecto de los tanques contempla la ejecución de una extensa red de colectores para la intercepción de los vertidos que acaban en el parque, que comprenden 8,8 kilómetros de nuevos ramales de la acequia de Favara y de otros 9,6 kilómetros de conducciones diversas, así como la disposición de seis depósitos de retención enterrados con una capacidad total de almacenamiento del orden de 100.000 metros cúbicos.